

Importancia del BTM (monitor de temperatura sanguínea) como indicador del funcionamiento de las fístulas

Sara Alfayate García, Davinia Fernández de Rivera Santos, Laura Martínez Castresana, Mercedes Carrancho de Domingo, Sara Villanueva Antón

Hospital Universitario. Burgos. España

Introducción:

Para obtener una hemodiálisis de alta calidad es imprescindible un acceso vascular (AV) que nos garantice altos flujos, fácil acceso, larga permeabilidad y pocas complicaciones. Ese AV idóneo es la FAVI.

El personal de enfermería es el responsable de vigilar y mantener el AV en las mejores condiciones posibles.

Para determinar el flujo de la FAVI y detectar complicaciones de manera precoz el método que empleamos en nuestra unidad es el BTM.

Objetivos:

Analizar la relación existente entre un valor de BTM fuera de los rangos adecuados y la existencia de disfunción en la FAVI (estenosis, trombosis, alta recirculación, ...).

Material y Método:

Estudio descriptivo, longitudinal, retrospectivo en el que se incluyeron a 78 pacientes de nuestra unidad portadores de FAVI (autóloga o protésica).

El material utilizado fue el monitor de hemodiálisis Fresenius 5008 (que incorpora la opción BTM) y agujas fenestradas del calibre 15G.

Desde marzo de 2016 a febrero de 2017 se realizaron 3 determinaciones de BTM con un intervalo de 5 meses aproximadamente.

Resultados:

Tras analizar y estudiar los resultados obtenidos evidenciamos:

- Un 42,30% de nuestros pacientes tienen un flujo del acceso vascular de entre 1000 y 2000 ml/min. De los cuáles un 18,18% fueron derivados a Cirugía Vascular para valoración de la FAVI.
- Un 33,33% presentan un flujo inferior a 1000ml/min. De los cuáles un 28,57% fueron derivados a Cirugía Vascular para valoración de FAVI.
- Un 10,25% presentan un flujo mayor a 2000ml/min. No habiendo derivación.
- Un 10,25% solo presentan una única medición, por FAVI de reciente creación.
- Un 2,56% no se ha podido realizar la medición, debido a la imposibilidad de realizar una punción caudal.
- Un 1,28% de los pacientes se negaron a la medición.

Conclusión:

La utilización periódica de la técnica BTM es una excelente herramienta para conocer el funcionamiento del AV y detectar posibles anomalías de forma precoz, aumentando así la calidad nuestras FAVI y en consecuencia la calidad de vida de nuestros pacientes.